



XI Jornadas de Investigación Científica

10, 11 y 12 de setiembre de 2012

Facultad de Ciencias Sociales

**La evaluación nacional de aprendizajes en línea como política de evaluación formativa en Enseñanza Primaria:
percepciones sobre la estrategia, sus impactos y desafíos**

Guillermo Pérez Gomar Brescia
Verónica Trías

La educación bajo la lupa

La evaluación nacional de aprendizajes en línea como política de evaluación formativa en Enseñanza Primaria: percepciones sobre la estrategia, sus impactos y desafíos¹

Dr. Guillermo Pérez Gomar Brescia (coordinador: guipegom@adinet.com.uy)

Mtra. Verónica Trías (asistente de investigación: veronicatrias@gmail.com)

Instituto de Evaluación Educativa
Facultad de Ciencias Humanas
UCUDAL

Resumen

En el año 2010 el Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP) aplicó una prueba para evaluar aprendizajes de carácter voluntario para los centros de Primaria a nivel nacional y en línea, en Lengua, Matemáticas y Ciencias Naturales, a alumnos de segundo y sexto año, experiencia que se repitió al siguiente año. Como plataforma se utilizaron las portátiles XO.

En este contexto, el Instituto de Evaluación Educativa se propuso llevar adelante una investigación de corte cualitativa, bajo un diseño de tipo exploratorio y descriptivo a efectos de relevar las opiniones de docentes y autoridades acerca de sus impactos en las prácticas escolares y su utilidad para el trabajo de las maestras. Los instrumentos aplicados fueron entrevistas semiestructuradas a inspectoras y grupos de discusión con maestras.

Sus principales hallazgos apuntan a que si bien la experiencia se valora positivamente, la estrategia posee poco sentido y utilidad para los docentes. Por ahora se percibe como una herramienta más de evaluación, vistosa, pero de escasa incidencia pedagógica. Los desafíos principales pasan por dotar de sentido a la experiencia, reflexionar conjuntamente sobre el uso de los resultados, y atender especialmente a la difusión de la información a niveles que trascienden los centros.

Palabras clave: Política educativa- evaluación aprendizajes en línea

¹ Trabajo presentado en las XI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 10-12 de setiembre de 2012

Contenidos

1. Introducción

2. Metodología

3. Principales hallazgos

3.1. La propuesta de la evaluación en línea

- 3.1.1. Bases conceptuales y proceso de elaboración
- 3.1.2. Valoración general de la propuesta de evaluación
- 3.1.3. Sentido
- 3.1.4. Pruebas
- 3.1.5. Aspectos operativos
- 3.1.6. Usos de sus resultados
- 3.1.7. Síntesis

3.2. Impactos y utilidad

- 3.2.1. Impactos en las prácticas de enseñanza y en las maneras de evaluar
- 3.2.2. Utilidad
- 3.2.3. Síntesis

3.3. Principales desafíos

- 3.3.1. Aspectos a mejorar
- 3.3.2. Desafíos como práctica innovadora
- 3.3.3. Posibles usos de la información
- 3.3.4. Desafíos como política de evaluación
- 3.3.5. Síntesis

4. Conclusiones generales

1. Introducción

El presente informe presenta los resultados generales de la investigación que se desarrolló durante el período setiembre-diciembre del 2011 en el marco del Programa FAD de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Católica del Uruguay y su concurso interno (para docentes) denominado “Breve investigación”, edición 2011.

En el año 2010 el Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP) del Uruguay aplicó una prueba de carácter voluntario para los centros de Primaria a nivel nacional y en línea, en Lengua, Matemáticas y Ciencias Naturales, a alumnos de segundo (participaron 32.600, una cobertura de casi un 70%) y sexto año de Primaria (incluyó a 36.700, casi un 75% del total)².

Como plataforma se utilizaron las portátiles XO, por lo que su instrumentación se coordinó con Plan CEIBAL. Sus objetivos fueron³:

- Complementar las evaluaciones propuestas por el docente con una nueva modalidad de evaluación
- Posibilitar la utilización del Plan CEIBAL para una tarea propia del aula como es la evaluación
- Brindar a los docentes instrumentos de evaluación de relevancia disciplinaria y pedagógica
- Proporcionar un referente común, en un momento del año, sobre el grado de dominio de contenidos y competencias básicas para el grado
- Generar un ámbito de reflexión colectiva sobre los resultados obtenidos.

También se aplicó una encuesta a los maestros para conocer su opinión sobre la experiencia.

A partir de esta primera prueba, el CODICEN anunció que en los años siguientes este tipo de evaluaciones con carácter formativo se aplicarán a todos los grados, entre tercer

² Como antecedente más inmediato a esta instancia de amplio alcance, en el año 2009 se realizó una experiencia piloto en algunas escuelas.

³ Fuente: “Evaluación en línea en segundo y sexto año de Educación Primaria. Análisis de resultados. Primer Informe” (Diciembre 2010). ANEP-CODICEN

año de Primaria y tercero de Secundaria (inclusive). Se trata, pues, de una política de evaluación de aprendizajes innovadora que se profundizará y desarrollará en nuestro país. Y que, más allá de aspectos mejorables, se constituye en la principal propuesta al respecto de la actual Administración⁴.

Así fue que en en el año de esta investigación (2011) se volvieron a aplicar pruebas en el área de Lengua, Matemática y Ciencias Naturales, a alumnos de tercero, cuarto, quinto y sexto años (una prueba por nivel: una para tercero y cuarto, y otra para quinto y sexto). Finalmente se realizaron 368.660 evaluaciones en total, según los datos publicados⁵.

En este contexto, el Instituto de Evaluación Educativa se propuso llevar adelante una investigación exploratoria a efectos de relevar las opiniones de docentes y autoridades involucradas, acerca de:

- a. sus impactos en las prácticas escolares;
- b. sus impactos en la manera en cómo se evalúa a los estudiantes;
- c. su utilidad para el trabajo de las maestras, y para el seguimiento de los aprendizajes que logran los alumnos;
- d. su utilidad para el Sistema.

Su *objetivo general* fue establecer cuáles son las percepciones de los agentes educativos directamente involucrados acerca de la estrategia de evaluación nacional de aprendizajes en línea en Primaria, sus impactos en las prácticas educativas de aula y los principales desafíos que se le presentan.

Al mismo tiempo, los *objetivos específicos* fueron:

- a. Recoger y analizar las percepciones de los agentes tomadores de decisiones a nivel medio de Primaria, sobre la estrategia diseñada, aplicada y proyectada;

⁴ Al respecto, véase Ravela, P. (2011). “Evaluación formativa en línea en Uruguay”. Boletín nº26. Observatorio Regional de Políticas de Evaluación Educativa. PREAL.

⁵ En el 2012 se volvió a realizar la evaluación en línea, con 478.826 evaluaciones realizadas a 177.661 alumnos de tercer, cuarto, quinto y sexto año (corresponde a más del 80% de los niños inscriptos en la educación pública y al 60% de los centros privados). Fuente: “Resumen de prensa 6/7/12, Consejo de Educación Inicial y Primaria - Plan Ceibal, Programa Aprende - DIEE, DSPE CODICEN”.

- b. Identificar las posibles modificaciones de las prácticas de evaluación de las maestras a partir de su aplicación y el uso de sus resultados;
- c. Profundizar en los desafíos y aspectos a considerar para potenciar sus aportes, como política y como práctica innovadora de evaluación;
- d. Establecer las bases para el desarrollo en el Instituto de un diseño de investigación de mayor alcance con este objeto de estudio.

2. Metodología

Se llevó a cabo una estrategia metodológica cualitativa, bajo un diseño de tipo exploratorio y descriptivo de acuerdo al objeto de estudio, los objetivos mencionados y el tiempo disponible (tres meses y medio). Por lo tanto, sus resultados no son generalizables: se trata de una aproximación a las percepciones de la evaluación formativa en línea.

Los instrumentos aplicados fueron:

a. Entrevistas semiestructuradas a inspectoras

Las entrevistas estuvieron dirigidas a inspectoras de diferentes niveles del Sistema, en el entendido de que podrían tener diversos puntos de vista sobre la aplicación de la evaluación. Se utilizó un guión que orientó la conversación con el objetivo de recoger sus opiniones en base a dos grandes ejes: la estrategia de evaluación y la herramienta en particular. Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de una hora. Se entrevistó a una Inspectora General, dos Departamentales y una de Zona.

b. Grupos de discusión en 4 escuelas

Se realizaron grupos de discusión con maestras para recoger sus discursos acerca de la propuesta en términos generales y su aplicación, sus posibles impactos, su utilidad y los desafíos que presenta.

Las escuelas fueron seleccionadas de modo de abarcar diferentes tipos: dos escuelas ubicadas en contextos sociales críticos (que integran el Programa Aprender), una escuela urbana común, y una escuela privada.

Tres grupos contaron con seis participantes, y uno con siete. En todos los casos se trató de maestras que pertenecen a diferentes grupos o cursos, abarcándose la casi totalidad de las maestras que aplicaron las pruebas en cada una de las escuelas.

En total participaron 25 maestras. La realización de los grupos de discusión se efectuó en las mismas escuelas, fuera del horario de clase.

3. Principales hallazgos

De acuerdo a los objetivos específicos del proyecto, se distinguen tres grandes dimensiones de análisis a partir de las percepciones relevadas de las docentes y las inspectoras: la propuesta y estrategia de evaluación de aprendizajes en línea, sus impactos y utilidad, y los desafíos que se plantean.

A continuación se ofrece un análisis con sus subdimensiones asociadas. Se opta por un enfoque de corte general, en dónde se distinguen los discursos docentes y el de las inspectoras, buscando sus puntos en común tanto como sus divergencias⁶. En esta fase, el análisis contiene principalmente un *carácter descriptivo*.

3.1. La propuesta de la evaluación en línea.

En este punto interesa relevar las opiniones acerca de la evaluación en línea en términos generales, como su valoración y su sentido. En primer lugar, se indaga en las bases conceptuales de la propuesta y en su proceso de elaboración, según las inspectoras consultadas. Si bien esta información es accesible por otras vías, aquí interesa conocer los discursos de las autoridades al respecto.

⁶ Al citar los testimonios se mantiene el anonimato, numerándose las escuelas y las inspectoras entrevistadas.

Al mismo tiempo, se profundiza en aspectos más puntuales como la opinión sobre las pruebas propuestas, la implementación a través de las XO, cómo fueron presentadas a las maestras, el valor de la información que produce la evaluación y el uso que se hace de sus resultados en relación al trabajo con los alumnos.

3.1.1. Bases conceptuales y proceso de elaboración

Al respecto, se recoge la visión de las inspectoras sobre el origen de la propuesta y las necesidades asociadas, así como sobre su proceso de elaboración.

En primer lugar y según los testimonios, el origen de la idea corresponde a dos grandes cuestiones. Por un lado, retomar las evaluaciones de aprendizajes a nivel de todo el Sistema, que se iniciaron con el trabajo de la UMRE en la década de los '90, tendientes a instalar una política de evaluación que logre cierta continuidad.

Por el otro, aprovechar y optimizar el uso de las XO, unas de las innovaciones más significativas de la educación uruguaya especialmente a nivel de la educación primaria.

“(…) Es una forma de capitalizar la ceibalita. Supongo tiene que ver con algo que está dentro de la política educativa, y de tener un departamento de evaluación (…) Se vienen haciendo pruebas muestrales y censales desde el año ‘96, desde la UMRE, luego en el año ‘98, eso mostró diferentes propuestas y ver desde fuera de la escuela por dónde iban los grupos en cuanto a los aprendizajes, en cuanto a la enseñanza. Tenemos la devolución desde el punto de vista didáctico para los niños y para las maestras“(Inspectora 2).

“(…) Hay historia de trabajo en esto de la evaluación en línea, desde los distintos roles (…) No sé de dónde surge la idea, pero surge la necesidad de evaluación que ha estado siempre y aún falta mucho. Lo veo como una continuidad de aquello. Ahora optimizado por la XO“(Inspectora 4).

En segundo lugar, la elaboración de las pruebas constituyó un proceso participativo. Se convocaron docentes para que las pensarán (itemólogos), y las discutieran con profesores universitarios expertos en las áreas de conocimiento involucradas (matemática, lengua y ciencias). Luego una comisión integrada por inspectoras revisó

las propuestas, hasta finalmente aprobarlas. También se realizaron diferentes reuniones para explicar el alcance de la evaluación, cuestión que puede conocerse en la página web del CEIP.

“Hubo todo un proceso, se llamaron itemólogos, les explicaron cómo hacerlos y los mandaban (...) Terminado, iba a una comisión. Cada comisión con un inspectora general, nos dividimos en las tres áreas. Allí les dábamos el visto bueno en ese consejo asesor. A su vez hubo reuniones con gente de la Universidad” (Inspectora 1).

Si bien entre las inspectoras parece existir consenso sobre la importancia y la validez de esta estrategia de evaluación de aprendizajes, son conscientes de que despierta algunas resistencias por parte de los docentes. Este punto no es menor, y se refleja en algunos de los testimonios de las maestras como se verá más adelante. Por ello, también fue considerado al momento de pensar la propuesta.

“La resistencia del colectivo docente. En 2009 yo ya sentía que no había en el distrito mucha disposición. Esto lleva un proceso. Tendríamos que saber que los colectivos no hacen cosas que se puedan decretar” (Inspectora 2).

De ahí que la aplicación de las pruebas tenga carácter voluntario, aunque el mismo no sea bien conocido por parte de las maestras. Concientes de que se trata de un proceso que llevará tiempo para que las docentes lo incorporen a sus prácticas, este carácter posee algunas ventajas, según las inspectoras.

“La ventaja es para que el maestro sienta que no se lo está presionando. Que llegue a la evaluación en línea por convencimiento propio. Hay razones que harían imposibles la obligatoriedad por la falta de conectividad. Si hubiera conectividad en todas las escuelas, yo apuesto a que todos estén convencidos” (Inspectora 1).

“Está bueno, me gustaría que todos lo pudieran hacer. Es una forma de decir “esto vale la pena”. Nos da mucha información. Lo que es innovación, novedoso, cuesta que se “haga piel” en los demás, si es obligatorio puede ser violento. Es un proceso. No está mal que fuera voluntario” (Inspectora 2).

Finalmente, se resaltan las diferencias de la evaluación en línea con otras estrategias de evaluación que se aplicaron en el país. Refieren sobre todo a la rapidez de su corrección, la visualización de los resultados, a la elaboración desde las maestras, y a la relación con los contenidos del programa de Primaria.

“Que es nacional, para todos la misma, que es rápida la corrección, uno aprieta un botón y están todos los resultados. Ayuda a conocer lo que cada niño hizo instantáneamente. Hay un trabajo detrás de maestras que la pensaron y luego pasaron por diferentes filtros” (Inspectora 1).

“Es una evaluación externa a la escuela, porque forma parte del sistema de evaluación pero la propuesta está hecha por otras maestras y tiene como objetivo ver cómo está el aprendizaje de los niños y tiene relación con la propuesta de enseñanza” (Inspectora 2).

3.1.2. Valoración general de la propuesta de evaluación

En general, tanto las maestras como las inspectoras consultadas valoran positivamente la experiencia. Esto se debe a varias razones: a que genera reflexión sobre los aprendizajes logrados por los niños, a la instantaneidad de la información, y a recoger información valiosa para la institución. Así lo muestran los siguientes testimonios:

“Como instancia de reflexión del aprendizaje es muy buena. La propuesta estaba buena; el poder recibir la información enseguida (...) El objetivo primario era que fuera una instancia de aprendizaje” (Maestra, escuela 2).

“Positivo: la devolución inmediata, ellos (los niños) se preocupaban de la devolución (...) me gustó la experiencia por lo bueno de la devolución inmediata (...)” (Maestra, escuela 3).

“A nivel institucional (...) hubo ejercicios que los contenidos eran comunes en todos los años, sirve para ver si el niño avanzó o no. Sirve en qué estamos fallando a nivel institucional” (Maestra, escuela 4).

Esta valoración general no está exenta de algunas críticas, que son abordadas también en otro punto de este informe. Ellas se refieren principalmente a los problemas

operativos con las XO, a su precisión para evaluar los aprendizajes reales de los niños, a la extensión de las pruebas y a su formato de múltiple opción.

“La considero buena, pero como propuesta de aprendizaje, no como producto. Como evaluación, no me parece que sea tan precisa” (Maestra, escuela 3).

“No es precisa desde el momento en que no la realiza el mismo docente, hubo temas que yo no había dado, ahí el niño seguro iba a fallar. Otro tema es la falta de máquinas. Además, tener una evaluación de soporte que no es papel dificulta la atención. Es igual muy válida, muy buena la de lenguaje, la selección de textos, pero sigue habiendo dificultades” (Maestra, escuela 3).

3.1.3. Sentido

En este punto interesó abordar el sentido de esta evaluación, es decir sus razones y sus propósitos desde la perspectiva de las maestras. Al respecto, se encuentran diferentes significados, en parte debido a la natural diversidad de maestras, en parte a cierta desinformación acerca de sus objetivos. Para algunas, la evaluación tiene que ver con el uso de las XO y se la asocia directamente al Plan Ceibal.

“Para justificar la inversión que se hizo en el Plan Ceibal (...) pero las familias no se responsabilizan por la máquina, y tenemos pocas en esta escuela (...) aunque en mi clase casi todos las tenían” (Maestra, escuela 1).

Para otras, se vincula con la necesidad del Sistema de contar con información a nivel nacional sobre los aprendizajes, encontrándose diferencias sobre si ello permitirá comparar o no escuelas según los resultados obtenidos.

“Estuve en una charla (...) cuando se propuso y se dijo que era para tener datos estadísticos pero a largo plazo, para ver objetivos de cada curso, no para comparar colegios o zonas” (Maestra, escuela 4).

“Para ver aprendizajes a nivel nacional, y después comparar escuela pública y privada. Salieron en prensa los datos. Es para autoevaluarnos” (Maestra, escuela 4).

En esta misma línea, algunas maestras colocan la cuestión de la validez de una prueba externa, a pesar de que fue elaborada por maestras (“ítemistas”-*sic*) que supuestamente conocen los contenidos que se trabajan en el aula. Su crítica refiere a que lo que se evalúa no se corresponde con lo realmente enseñado.

“Para medir está bien pero cuando nosotros estudiamos sobre evaluación, hay una enorme distinción entre lo que evalúa esta prueba y lo que evalúa el maestro en el aula, que es no medir aprendizajes sino procesos. El organismo yo creo sí quiso medir. Como fue el programa, descolgado de la realidad de escuelas, igual con esto; contrató ítemistas que hicieron ítems que no responden con lo que se ha trabajado en las escuelas. Supongo cómo habrá sido en escuelas de contexto. Aquí fue difícil” (Maestra, escuela 2).

Por otro lado, algunas maestras demuestran cierta desinformación, pero sobre todo hacen pensar acerca de si su aplicación significó una tarea más entre todas las que llegan a las escuelas.

“Uno evalúa lo que enseña, no sé cuál es el propósito, nosotros no hicimos la prueba, no sé si los resultados son reales. Lo hice porque alguien me dijo que lo tenía que hacer. Es atractivo, pero en cuanto a contenidos no sé si da resultados reales” (Maestra, escuela 4).

Finalmente, el discurso de las inspectoras acerca del sentido de la evaluación es más elaborado, quizás porque participaron directamente de las instancias de su planificación. Para ellas, tiene utilidad a todos los niveles y su objetivo final es “formar, no acreditar”, aunque un testimonio alude a la importancia de realizar una meta evaluación (cuestión que no está pensada desde las autoridades, al menos formalmente).

“Sirve para todos, el niño se hace un usuario más práctico. Para el maestro por toda la información que le brinda, al director también, al inspector de zona también le sirve. La evaluación en línea es un proceso, se hizo pero no puede quedar en que se aplicó, hay que evaluar esa evaluación, evaluarla como instrumento; sirvió no sirvió, es adecuada o no (...) No se evaluarán los maestros, ni los centros por la evaluación en línea. El fin es formar no acreditar” (Inspectora 1).

3.1.4. Pruebas

Con respecto a la opinión de los entrevistados sobre las pruebas propuestas, en términos generales existe cierta conformidad, lo que se resume en la opinión de una inspectora:

“(…) La opinión de los maestros es que les pareció bien. Estas pruebas son hechas por maestros que trabajan en el aula, con los chiquilines (…) Me parece que está bien que sean maestros los que las elaboran” (Inspectora 3).

Sin embargo, a partir de esa valoración general, se encuentran otras opiniones más críticas que aluden a aspectos puntuales. En primer lugar se discute su *extensión*, considerándose excesiva ya que en varios casos no alcanzó el tiempo para completarla (más allá de problemas técnicos debidos a la poca cantidad de XO en algunos grupos, y a la conectividad).

“Fueron largas, en mi caso la de 4to año” (Maestra, escuela 1).

“Muy larga, no daba el tiempo para hacerla toda” (Maestra, escuela 3).

También el *vocabulario* empleado presentó algunas dificultades para los niños.

“No lograban respuestas correctas por el lenguaje de la prueba” (Maestra, escuela 4).

“(…) Él solo frente a la prueba muchas veces no sabía qué hacer porque no entendía lo que le estaban preguntando. El lenguaje es un límite. En mi clase, muchas no entendían la propuesta porque no entendían lo que se pedía” (Maestra, escuela 3).

Acerca de los *contenidos*, algunas opiniones resaltan que fueron adecuados, ya que se relacionan directamente con el programa.

“Adecuados a lo que trabajamos, están en el programa, no hay problema en ello...la preparación fue por docentes, y eso ayuda...” (Maestra, escuela 1).

Sin embargo, otras maestras mencionan que al realizarse una prueba por nivel (una para tercero y cuarto grado, otra para quinto y sexto grado), a los del grado menor del nivel

se les presentaron algunas dificultades ya que se trataba de contenidos que aún no fueron trabajados en el aula:

“Que tengan contenidos de otros grados, no me parece. Sí estaban en el programa, pero tiene que ver si fue o no enseñado en clase” (Maestra, escuela 3).

“No fueron apropiadas. Había contenidos que no se habían dado y no los pudieron resolver (Maestra, escuela 4).

“Hubo problemas que se repetían en para 4to y 6to. Creo que es por la recursividad del programa” (Maestra, escuela 4).

Con respecto a las áreas evaluadas, parecería que matemática fue la que presentó más dificultades para los alumnos:

“Lo más difícil al respecto fue matemática...no tanto lengua. Esto era más amplio y ellos podían resolverlo...” (Maestra, escuela 1)

3.1.5. Aspectos operativos

La implementación en línea presentó diferentes dificultades, referidas fundamentalmente a la cantidad de XO disponibles en el grupo: en la mayoría de las escuelas consultadas (sobre todo las que integran el Programa Aprender) tuvieron que turnar las máquinas entre los niños, a lo que se sumó la descarga de las baterías y en algún caso hasta problemas de conectividad, aspectos que finalmente fueron solucionados.

“La apliqué con dos XO. Terminaba y se iban alternando, hasta que la batería diera o enchufaba la máquina” (Maestra, escuela 3).

“Me llevaba a mi casa para cargarla o una alumna hacía lo mismo. No teníamos cargadores” (Maestra, escuela 3).

“Acá bien” (unánime) (Maestras, escuela 4).

Para aplicar las pruebas las maestras recibieron un instructivo, que es muy bien valorado, y participaron de charlas informativas.

“Estaba muy claro, muy bien. El año pasado tuvimos una reunión, este año no, pero el instructivo era claro” (Maestra, escuela 1).

“Yo fui a una charla en representación y me parece que estaba muy claro” (Maestra, escuela 3).

“Estaba claro con el resumen que hizo la compañera” (Maestra, escuela 3).

Además, se las consultó sobre la *información que recibieron* más allá del instructivo, acerca de los objetivos de la evaluación y de su alcance. En este punto, parecería que fue mínima y con carácter directivo acerca de la necesidad de realizarla. Incluso varias maestras desconocen el carácter voluntario de su aplicación.

“En una reunión de contexto, la dirección nos informó que esos días tendríamos pruebas (...) fue escueta (...) muy sobre la fecha” (Maestra, escuela 1).

“Hasta no muy bien (...) en un principio todas pensamos que era obligatoria, pero no era así (...) las cosas impuestas caen peor (...) todos preguntamos si era obligatoria, y por eso no todas la hicieron” (Maestra, escuela 1).

“Me enteré porque acá me dijeron que tenía que ir a una reunión y me iban a explicar. Se hizo un calendario para hacerlas” (Maestra, escuela 4).

“Acá había que hacerlas” (Maestra, escuela 4).

Finalmente, el punto más positivamente valorado por las maestras sobre las pruebas es el que se refiere a *la información que proporciona*, es decir a sus resultados. En ello hay consenso sobre que es muy buena, atractiva, instantánea.

“Bárbaro el desglose que realiza, la interpretación de cada respuesta (...)lo individual de cada niño y lo general de la clase” (Maestra, escuela 1).

“Está bueno ver el posible camino que tomó el niño para responder” (Maestra, escuela 4).

3.1.6. Usos de sus resultados

En este punto interesó indagar acerca de los usos que hacen las maestras con los resultados de las pruebas. Aquí hay que decir que las respuestas fueron escuetas: se vislumbra poca reflexión al respecto. Se limitan a compartir los resultados con los niños (devolución básica) y en algunos casos, los menos, a intentar resolver aquellos ejercicios que no tuvieron buenos resultados.

“Lo converso con los chiquilines, lo comentamos en clase” (Maestra, escuela 1).

“También y ver qué ejercicios fueron complicados, resultaron difíciles, y trabajar con esos errores (...) lenguaje me dio más dificultad, porque es dónde tienen más carencias (...) y trabajé sobre los textos que les dieron dificultades” (Maestra, escuela 1).

“No, no hice” (Maestra, escuela 2).

“Le dimos los resultados parciales a los niños, numéricos, hicimos un promedio de a qué nota equivaldría” (Maestra, escuela 2).

3.1.7. Síntesis

La primera dimensión de este estudio, que aborda la propuesta de la evaluación en línea, deja algunas conclusiones que pueden resumirse de la siguiente manera:

1. Se trata de una propuesta que se construyó desde la *participación*, en un proceso dónde participaron fundamentalmente las autoridades del Sistema, en sus diferentes niveles. Las maestras sienten satisfacción con el hecho de que las pruebas fueron elaboradas por colegas, mediante un llamado abierto. Sin embargo, su desconocimiento acerca de los propósitos y el sentido de la instancia genera interrogantes acerca del impacto de ese proceso participativo a nivel de quiénes trabajan en el aula.

2. Con respecto a la *estrategia* de evaluación, además de lo anotado más arriba, se resaltan tres aspectos innovadores.

Por un lado, la utilización de la XO (de ahí que sea “en línea”). Para algunas maestras esto significa que se apunta a justificar el Plan Ceibal, o bien que es otro uso más de este Plan.

Por otro lado, se resalta su carácter voluntario. Esto no fue entendido por varias maestras, quizás por la manera en cómo se les comunicó la realización de las pruebas. Para las inspectoras, es una ventaja ya que son conscientes de la existencia de posibles resistencias por parte del colectivo docente, y porque la institucionalización de esta evaluación es parte de un proceso. Esto abre una serie de interrogantes sobre su aceptación por parte de las maestras.

En tercer lugar, las inspectoras resaltan que esta propuesta de evaluación de aprendizajes se diferencia de otras anteriores al menos en los siguientes aspectos: es en línea, los resultados son instantáneos, y tiene relación directa con el Programa de Primaria. A esto habría que agregar su carácter de “formativa”, aunque como se verá luego las maestras no tienen claro el concepto “formativo”. Desde el discurso, parecería que al colocar este concepto se intenta, también, diferenciarla de otras evaluaciones de alcance nacional que para algunas autoridades tenían el carácter de “sumativa”, o sea interesada sólo por resultados finales. Esta vez se trata de preocuparse por los “procesos”, aunque el posible uso e impacto de sus resultados genera algunas dudas sobre si está claro el alcance, significado y propósito de realizar una evaluación de este tipo.

3. Sobre la *valoración general* de la experiencia, puede afirmarse que es positiva debido fundamentalmente a que permite reflexión sobre los aprendizajes, sobre la práctica docente, y brinda información al centro. También se encuentran algunas críticas referidas a aspectos operativos de su implementación, relacionados a la característica en línea.

4. Al ser consultadas sobre el *sentido* de esta evaluación, las maestras mostraron cierta perplejidad. Parece que no hubo reflexión previa sobre ello. Así fue que algunas lo

asocian con aprovechar el Plan Ceibal (la inversión en XO, fundamentalmente), otras con generar información para el Sistema. Apenas se encontró una referencia a la tarea docente, en el sentido de que la facilitará, pero no en relación a la mejora de las prácticas:

“Debe ser para facilitar de algún modo al docente y de aprovechar la herramienta. Todo va a ser informatizado, nos guste o no (...) la evaluación va a ser parte de eso. Creo es para facilitar” (Maestra, escuela 1).

Quizás porque su aplicación se promovió como una tarea más que había que hacer y así lo experimentaron, quizás porque faltó preparación previa y encuadre, reflexión conjunta sobre el porqué se hace. En todo caso, es un aspecto a indagar en mayor profundidad, ya que evidencia cierta distancia entre el discurso oficial de las autoridades y la práctica concreta de la evaluación.

5. Sobre las *pruebas*, hay conformidad en general aunque se presentan algunas críticas en las maestras consultadas: la extensión (muy largas), el vocabulario (difícil para algunos estudiantes), los contenidos (difíciles para los niños de los grados más bajos de los niveles evaluados).

6. Con respecto a los *aspectos operativos* de las pruebas, se encuentran algunos problemas referidos a la cantidad de XO disponibles en los grupos (no en todas las escuelas), a la conectividad (lo mismo), a la información recibida por las maestras sobre su realización. Por el contrario, las maestras están muy conformes con el poder visualizar inmediatamente sus resultados, tanto a nivel individual de cada alumno como los referidos a todo el grupo. Quizás este sea el aspecto más valorado de toda la evaluación.

7. El *uso* de los resultados por parte de las maestras parece ser mínimo. Se refiere a una devolución a los niños, lógicamente inquietos por la experiencia, y a la realización por parte de algunas maestras de los ejercicios que obtuvieron peores resultados para revisar errores y trabajar sobre ellos. Aquí se puede decir que si no está claro el sentido de esta evaluación, menos puede pretenderse un uso más pedagógico de sus resultados. Aunque

está pendiente una instancia de reflexión por centro sobre sus resultados, lo que abre la posibilidad a que tengan otro uso referido a las prácticas docentes.

A continuación se ofrece una tabla con una síntesis y resumen general y amplio de los hallazgos en la dimensión “propuesta y estrategia”. En su lectura hay que considerar que existen algunas diferencias en las opiniones entre las maestras y las inspectoras; sin embargo, aquí se recogen las grandes líneas discursivas.

| Proceso | Valoración | Sentido | Pruebas | Operativa | Usos |
|-----------------------------------|----------------------|--|-------------------------------------|---------------------|--------------------------|
| Participativo | Reflexión docente | Plan Ceibal | Satisfacción general | Número escaso de XO | Devolución a los alumnos |
| Diferencia con otras experiencias | Devolución inmediata | Información para el Sistema Educativo | Extensas | Instructivo claro | Corrección de errores |
| Formativo | | Diferencias con los contenidos enseñados | Dificultades con algunos contenidos | Poca información | |

Tabla 1: Principales significados dimensión “propuesta”

3.2. Impactos y utilidad

Otra de las dimensiones del estudio se refiere a los impactos de la evaluación en línea en las prácticas, y a la posible utilidad que tiene para los docentes y el seguimiento de los aprendizajes de sus alumnos. Como se observa a continuación, esta dimensión recoge pocos testimonios ya que las maestras no profundizaron, quizás porque no encuentran que esta evaluación se refleje en nuevas prácticas.

3.2.1. Impactos en las prácticas de enseñanza y en la manera de evaluar

El principal impacto que reconocen las maestras es el referido al uso de la XO en el aula: se trata de que los alumnos se interioricen más en él, y que la maestra aprenda a manejarla.

“Genera al maestro la obligación de acercarse a la XO. La falta de uso de la XO genera estrés. Ayuda a plantearse para el año que viene cómo se va a trabajar para que tengan mayor contacto” (Maestra, escuela 3).

Para otras maestras, la evaluación significó lo mismo que realizar una evaluación tradicional, por lo que no necesariamente genera un impacto diferente en sus prácticas.

“Esta evaluación para mí era parecido a cuando tenemos que completar la planilla a fin de año (...) Acá era más práctico: no había papel, no había que corregir, no hay que pensar la propuesta. Pero el impacto es lo mismo de cuando yo le entrego a la directora los datos que me pide” (Maestra, escuela 2).

Algunas maestras se cuestionan acerca de sus prácticas habituales de evaluación, y sostienen que estas pruebas las ayudaron a reflexionar acerca de cómo las plantean y los contenidos trabajados en el aula.

“Me hizo reflexionar en la forma en que uno prepara la evaluación, cómo hace la prueba. Lo hace a uno pensar en que uno podría pensar mejor la evaluación” (Maestra, escuela 2).

“Me ayuda a cambiar las propuestas que ayudan a reflexionar a los chiquilines, que lleva a renovarse y a informarse y a reflexionar sobre qué cosas trabajé y cuáles no, sobre todo en la parte de lengua” (Maestra, escuela 1).

Las inspectoras son cautas acerca de cómo esta nueva manera de evaluar puede generar otras formas de trabajo. El siguiente testimonio es representativo de este discurso:

“Nos lo dirá el futuro. Por eso estamos pidiendo una sala de reflexión, que el Consejo la va a dar (...) que trabajen sobre la evaluación en línea, la hayan hecho o no. Es bueno

analizar para ver si son adecuadas. Capaz hay maestros que la quieren hacer en papel. Las pueden volver a hacer. Es un material que está a disposición” (Inspectora 1).

Aunque por otro lado manifiestan con mayor claridad y énfasis que esta evaluación genera impacto en el acompañamiento de los aprendizajes.

“Ver la trayectoria de cada niño, eso con las grillas solicitadas a principio de año para cada área. Eso nos daría un seguimiento y nos brinda idea del acontecer grupal” (Inspectora 2)

Al mismo tiempo, algunos testimonios resaltan que lo que hace la evaluación en línea es complementar las evaluaciones que se realizan periódicamente.

“Yo a un alumno no lo voy a evaluar con la evaluación en línea. La evaluación del maestro es la potente acá. Retroalimenta sí la evaluación del maestro” (Inspectora 4).

3.2.2. Utilidad

La utilidad se refiere fundamentalmente a dos aspectos: al seguimiento de los aprendizajes y al Sistema educativo. Con respecto al primero, las maestras expresan que sirve para detectar áreas de mejora en sus procesos de enseñanza y para trabajar aquellos contenidos puntuales sobre los cuáles los alumnos equivocaron sus respuestas.

“Como toda evaluación (...) si voy bien, qué tengo que reforzar” (Maestra, escuela 1).

“La utilidad que me generaba era eso de “por qué contestó de esa forma”, los motivos. Permitía indagar en la respuesta. Los porqués de las respuestas. Las gráficas comparativas estaban buenas” (Maestra, escuela 2).

También argumentan que la evaluación en línea les permitió reconocer el trayecto de cada alumno en la prueba, y esto es muy bien valorado.

“Estaría bueno las hiciéramos siempre, nos llevaría más tiempo, pero estaría bueno que cada actividad fuera viendo qué camino tomó. En la cotidiana es difícil, pero tener ese método de ver qué camino tomó cada uno” (Maestra, escuela 4).

Sin embargo, varios testimonios de las maestras dudan sobre las respuestas correctas de sus alumnos. Se vieron sorprendidas con los resultados positivos de algunos estudiantes que no tenían buen desempeño en el aula, y viceversa: les causó desconcierto conocer los malos resultados de aquellos que consideraban buenos estudiantes. Ellas lo atribuyen al formato de múltiple opción, que más adelante veremos que recibe algunas críticas.

“No me es útil para seguir los aprendizajes porque muchas veces tiran a embocar”
(Maestra, escuela 3)

Una de las inspectoras introduce un matiz al afirmar que esta evaluación es una herramienta más.

“Como un insumo más, no como la verdad absoluta ni verdades supremas, es una mirada más” (Inspectora 4)

Finalmente, las inspectoras aluden a la utilidad de esta evaluación desde una visión más amplia, propia de quienes ejercen cierta autoridad en el Sistema. Así es que valoran la reflexión que provoca en los docentes, y también que permite conocer a nivel nacional las dificultades de aprendizajes en las áreas evaluadas.

“Fomentar la reflexión docente, queremos que se mejore la enseñanza. Las propuestas de enseñanza mejoran en la medida en que el maestro reflexiona, estudia. Hoy hay poco tiempo de análisis de lo que está pasando en las aulas” (Inspectora 1)

“Para saber qué está pasando en matemática en todo el país. Se ven las dificultades y se verá cómo se capacita, pensar políticas para apoyar a los maestros, como en ciencias también” (Inspectora 4)

3.2.3. Síntesis

Con respecto a la dimensión “impacto y utilidad”, en el marco de este trabajo se puede decir que:

1. El principal (y casi único) *impacto* que distinguen las maestras está vinculado a repensar y reflexionar sobre las propuestas de evaluación que hacen a sus estudiantes. No aluden a sus prácticas docentes, a los contenidos a enseñar ni al lugar de la evaluación en el proceso de aprendizaje, entre otras cosas.

2. La *utilidad* que encuentran se refiere a reforzar aquellos aprendizajes que en la prueba obtuvieron más errores. Las inspectoras agregan la utilidad que esta evaluación tiene para el Sistema, para conocer qué está sucediendo con los aprendizajes. Aspecto que es lógico desde su rol y que queda demostrado en la necesidad de conocer rápidamente los resultados desagregados por escuela, por distrito, por departamento y también a nivel nacional.

3.3. Principales desafíos

Esta última dimensión se refiere a los testimonios referentes a las posibles mejoras a incorporar a la evaluación en línea, a los usos de la información producida, a su desarrollo como práctica innovadora de evaluación y también como política.

3.3.1. Aspectos a mejorar

Con respecto a las mejoras a introducir, las maestras que participaron de los grupos de discusión aluden a varios aspectos: que las pruebas no sean completamente de opción múltiple, que se incorpore el área de ciencias sociales y que los contenidos se ajusten un poco más a los que se trabajaron en el aula⁷.

“Que no fueran todas de opción múltiple, incluir una escritura (...) para que los niños puedan elaborar (...) algo de elaboración propia” (Maestra, escuela 1).

“No se evalúa producción escrita, y tampoco ciencias sociales (...) nos interesaría que también se evaluara esta área...” (Maestra, escuela 1).

“Cambiaría algunos contenidos, no puedo evaluar algo que no di” (Maestra, escuela 4).

⁷ Algunos de estos aspectos fueron recogidos en las pruebas aplicadas en el 2012.

Uno de los testimonios hace referencia a la participación docente, que permita profundizar en el sentido de la evaluación (algo que, como se advierte, las maestras no tienen claro). Esto último es reforzado por las inspectoras, que manifiestan las dificultades existentes para que las maestras realmente le encuentren sentido a esta evaluación, y que no imaginen que serán evaluadas y/o sancionadas por los resultados.

“Participación de los docentes, de los que vamos a llevar a cabo la evaluación. No basta con la participación de una docente y la directora; el por qué y para qué lo hacemos faltó” (Maestra, escuela 2).

“Cuesta que los maestros crean que esto sirva” (Inspectora 2).

“Otra dificultad puede ser que el maestro piense que será juzgado en su trabajo y no la quiera hacer” (Inspectora 1).

Asociado al rol docente también se encuentra cierto reclamo acerca de la necesidad de formar a las maestras en el uso de la XO en general, más allá de la aplicación de la prueba. Claro que esto último es un indicador de crítica al Plan Ceibal, que no corresponde a este análisis. Igual se hace constar, ya que se relaciona con la aplicación en línea.

“Estaría bueno que nos formaran en el uso de la XO. Más allá de la prueba. Que se destine a capacitar a los maestros” (Maestra, escuela 2).

Finalmente, las inspectoras resaltan algunas dificultades de tipo técnico que son importantes de considerar para nuevas aplicaciones de la prueba en línea, como la conectividad y el estado de las XO.

“La mayor dificultad: la conectividad. Las máquinas no permiten que todos puedan conectarse a la vez y eso complica a las escuelas. Ese es el problema más grande y creo la mayor dificultad” (Inspectora 1).

“Las máquinas. No porque todas se descuiden, sí porque las máquinas se rompen, cumplen un ciclo” (Inspectora, 3).

3.3.2. Desafíos como práctica innovadora

Otro de los desafíos que se le plantean a la evaluación en línea tiene que ver con su carácter de práctica innovadora, así presentada por las autoridades. Los testimonios corresponden a las inspectoras, ya que al preguntar a las maestras sobre este punto no se obtuvieron respuestas. Según esos testimonios queda claro que es parte de una política que en principio no sufrirá cambios y tendrá cierta continuidad a pesar de que hay aspectos a discutir.

“Es una práctica innovadora, como desafío se está pensando en continuar con este proceso. Hay una idea de que cada niño pudiera hacer una evaluación pero eso está en pañales. Todavía no está pensado cómo seguir” (Inspectora 1).

“Creo que se extenderá a toda la escuela. Permitirá la discusiones en todas las escuelas y de hacerse cargo (...) Servirá para profundizar en el uso pedagógico de la ceibalita y para profundizar en el uso del programa” (Inspectora 2).

3.3.3. Posibles usos de la información

Una de las preguntas apuntó a conocer cuáles son las percepciones sobre qué uso por parte de las autoridades tendrá la información que generó la aplicación de las pruebas.

Al respecto, son varias las opiniones. Algunas maestras manifiestan un uso pedagógico, vinculado a la revisión del programa de Primaria y a la formación de los docentes en aquellas áreas con peores resultados.

“Para actualizar el programa actual, ya que mucha gente piensa que es excesivo...no se logra cumplir...ver conceptos que se trabajan y cuáles no y a partir de ello, reformular el programa” (Maestra, escuela 1).

“Creo que va a ser para rever alguna cosa, obtener resultados de distrito, de contexto, por departamento, y ver las áreas más deficitarias y formar a los maestros en esas áreas para obtener mejores resultados” (Maestra, escuela 1).

Otra docente vuelve a vincular la evaluación con la implementación del Plan Ceibal, en el sentido de relevar qué sucede con las XO en las aulas del país y optimizar la inversión realizada.

“Hay una tendencia que para mí tiene cierta cuota de verdad, que dice que dónde hay mayor cantidad de máquinas XO es porque el maestro le da mayor uso a la máquina. Creo esto es mostrar eso, si tengo dos máquinas, el responsable es el docente” (Maestra, escuela 3).

“Ojala sea para beneficiar al niño (...) pero creo que el objetivo real es justificar lo que se gasta en el Plan Ceibal” (Maestra, escuela 1).

Algunos testimonios aluden a la difusión pública de los resultados nacionales, y al impacto que ello puede generar en la educación pública del país, lo que evidencia ciertos temores quizás porque el sentido de la evaluación no fue bien explicado, la información poco clara o quizás por la presentación que las autoridades realizaron a los medios de comunicación.

“Algo se está haciendo porque la prensa ya está sacando cosas” (Maestra, escuela 2).

“Hay versiones de desprestigiar a la educación pública, de chilenizar la educación uruguaya. Pero siempre nos quedamos con una parte de la película”. (Maestra, escuela 2).

“Estaría bueno que la evaluación sirva para cambiar cosas que no estamos trabajando por otras cosas. Que no sea solo para medir. Quizás se consideren más cosas y que no digan “es la educación pública que está fallando” (Maestra, escuela 2).

Por su parte, las inspectoras hacen referencia al uso de la información para tomar decisiones, en principio para mejorar el trabajo docente.

“Los directores están tratando de imprimir, porque hubo dificultades. Yo creo que nosotros vamos a poder acceder a datos (...) Nosotros podemos acceder a la información pero no por escuela aún” (Inspectora 4).

“El director sí tiene la posibilidad de ver los resultados de la escuela. No sé si nos van a habilitar para ver los resultados de la región o quizás para el inspector departamental o al zonal, creo no está habilitado aún. Lo que interesa es ver cuánto de esto le sirve al maestro para profundizar lo que hace y mejorar. Capaz en otro momento el deseo es otro. No ahora” (Inspectora 1).

3.3.4. Desafíos como política de evaluación

Las maestras, al ser consultadas sobre los desafíos que se le presentan a la evaluación en línea como política de evaluación, manifiestan la necesidad de que exista más participación docente.

“Para ser una política, deben tener modificaciones que permitan llegar a tener un resultado real y para eso tener en cuenta las opiniones de los maestros. Más allá que son contenidistas los que las elaboran, es importante que el maestro pueda tener una valoración y sea tenido en cuenta (...) Tiene que haber modificaciones sino no tiene validez como evaluación, sí como instancia de aprendizaje” (Maestra, escuela 3).

Al mismo tiempo, cuestionan su sentido de colaborar en la evaluación de los procesos de aprendizaje en el aula, encontrando algunas contradicciones en el discurso oficial.

“Los que nos dieron la charla, su discurso es contradictorio. Ellos se paran en una postura de evaluación no buscando resultados sino que enriquezca el proceso, pero si uno ve la propuesta, tiene todo un diagrama para llegar a la gráfica y ver resultados” (Maestra, escuela 2).

Esta idea se asocia a la de control del trabajo docente básicamente referido al cumplimiento del programa, en base a los resultados de la evaluación.

“Control del trabajo del docente, que el programa se está trabajando (...) toda política educativa tiene control, vivimos controladas” (Maestra, escuela 1).

Las inspectoras están muy conformes con esta política de evaluación, y se muestran partidarias de su continuación para conocer qué están aprendiendo los niños en las escuelas del país en relación al programa.

“Es una buena decisión, permite acercar la propuesta de todas las escuelas y tener esa información a nivel país. Permite seguir pensando si las propuestas despiertan el deseo o lo inhiben de aprender de los niños” (Inspectora 2).

“Es muy buena, debe continuar porque en el año ‘96 comenzamos con UMRE, continuamos adaptándolas a otras innovaciones por ejemplo el programa nuevo; la XO, la evaluación en línea y el programa son tres grandes innovaciones. La XO ha tenido problemas en su implementación por la formación de maestros, pero el programa está ahí, y todavía no está integrado” (Inspectora 4).

3.3.5. Síntesis

Como resumen de la dimensión “desafíos” se puede sostener lo siguiente:

1. Con respecto a los *aspectos a mejorar*, según las maestras consultadas es preciso incorporar a las pruebas ítems cuya respuesta no sea únicamente de múltiple opción, algunos que impliquen producción de texto, agregar también una prueba para el área de ciencias sociales y ajustar más los contenidos para lograr una mayor articulación con los trabajados en el aula. Además, demandan más participación docente, lo que se relaciona con los déficits de sentido y de información que se observa en este trabajo. También será necesario atender a las dificultades técnicas: la conectividad y la cantidad de XO disponibles, y la formación de las maestras para el uso de las computadoras portátiles.

2. Sobre los desafíos como *política de evaluación*, los testimonios de las inspectoras indican que si bien hay aspectos a corregir, en principio se continuará en esta línea de trabajo ya que permite conocer qué están aprendiendo los niños en las escuelas. Las maestras reiteran la necesidad de mayor participación en el proceso, y manifiestan ciertos temores acerca del control de su trabajo asociado a algunas contradicciones internas en el discurso de las autoridades sobre el alcance de esta modalidad de evaluación.

3. Finalmente, acerca de los posibles *usos de la información*, las maestras los relacionan con aspectos pedagógicos (revisión del programa y formación docente) y con la

implementación del Plan Ceibal (potenciar el uso de las XO en el aula). También mencionan el impacto negativo que puede tener la difusión de los resultados para la Escuela Pública, cuando se trata de una evaluación que técnicamente no fue pensada para evaluar a nivel nacional los logros de aprendizajes. Para las inspectoras el uso principal se refiere a la toma de decisiones para mejorar las prácticas docentes, sin aclarar cuáles serían los aspectos de mejora involucrados.

A continuación se presenta una tabla que sintetiza y resume estos aspectos, en el mismo sentido que la tabla anterior:

| Mejoras | Política de evaluación | Usos información |
|---------------------------------------|--|--------------------|
| Diseño de las pruebas | Continuidad, previa revisión | Pedagógicos |
| Incorporar área Ciencias Sociales | Sentido e información sobre la evaluación a los docentes | Toma de decisiones |
| Participación docente | | Difusión pública |
| Aspectos técnicos vinculados a las XO | | |

Tabla 2: Principales significados dimensión “desafíos”

4. Conclusiones generales

Este estudio, que se desarrolló durante tres meses y medio, se propuso explorar cuáles son las percepciones de las maestras y las inspectoras sobre la estrategia de evaluación nacional de aprendizajes en línea en Primaria, sus impactos y utilidades, y los principales desafíos que se le presentan. En base a este objetivo general (y a los específicos correspondientes), se abordan ahora algunas conclusiones que en parte complementan el análisis anterior.

1. En primer lugar, cabe mencionar que para las maestras consultadas no está nada claro el sentido “formativo” de esta estrategia de evaluación. Al consultarlas sobre ello, muy pocas brindaron su testimonio, que en general son vagos e imprecisos.

“Yo no conocía este título” (Maestra, escuela 1).

“Porque es a nivel de la escuela formativa” (Maestra, escuela 2).

“Formativa porque tiene que ver con la reflexión del aprendizaje” (Maestra, escuela 2).

Sólo una maestra pudo elaborar un significado más acabado, que es el siguiente:

“Evaluar los conceptos incorporados por los niños...el proceso que han hecho, evaluar ese proceso de aprendizaje...tener una visión general, no sólo del grado, tal como lo dice el programa nuevo” (Maestra, escuela 1).

Por su parte, las inspectoras poseen un discurso más elaborado, como se pudo apreciar en todo el análisis en diferentes puntos. Para ellas, la evaluación es formativa porque genera reflexión y porque permite tomar decisiones. Sin embargo, sigue siendo débil el aspecto que tiene que ver con evaluar procesos y con lograr continuidad en el seguimiento de los aprendizajes.

“Considero que es la que provoca cambios. No hay cambios si el maestro no analiza sus prácticas. Cuando la evaluación viene de afuera, es otra forma, si no siempre quedamos en la misma” (Inspectora 1).

“Creo que es formativa en tanto que da información, siempre una evaluación es una recogida de información y tengo que tomar decisiones, que tienen que ver con la enseñanza y la posibilidad de aprendizaje” (Inspectora 2).

2. Esta dificultad para significar el concepto “evaluación formativa”, central para esta estrategia que se anuncia como innovadora, muestra el poco sentido que los docentes le otorgan. O bien se vincula con el Plan Ceibal (idea que se reitera en los testimonios), o bien con la necesidad del Sistema de contar con información. He aquí un punto crítico si se piensa en continuar con esta política: será necesario profundizar en sus propósitos y

mejorar los canales de información, para que las maestras le encuentren utilidad y razón de ser.

3. La experiencia, en términos generales, se valora positivamente. Sin embargo, aún queda mucho por mejorar (aspectos que se mencionan en el ítem correspondiente). Resulta interesante constatar que pocas maestras conocían realmente su carácter voluntario, y que la manera en cómo se aplicó en los centros obedeció más bien a una directiva de las autoridades. Esto, junto a la falta de sentido y a la poca información, hizo que para muchas fuera una tarea más a realizar, atentando contra los propósitos básicos de la evaluación que apuntan a una reflexión y mejora de las prácticas docentes. Sin dudas algunas resistencias se originan en este proceso.

4. Las pruebas reciben una buena valoración en términos generales, sobre todo por la posibilidad de conocer sus resultados al instante y el procesamiento que presenta de la información tanto a nivel individual como grupal. Estos aspectos instrumentales son percibidos como positivos. Sin embargo, se realizan algunas críticas que tienen que ver con su extensión, su modalidad de múltiple opción y algunos desencuentros con los contenidos trabajados en el aula.

Llama la atención el poco uso que se hizo de los resultados en relación a los alumnos, más allá de alguna devolución y de reiterar los ejercicios para corregirlos. Si se pretende potenciar esta estrategia de evaluación, será preciso darle otro espacio en la escuela, y colaborar en la construcción de su sentido a efectos de que logre mayor impacto en las prácticas.

5. Es preciso mejorar aspectos operativos como la conectividad y la cantidad de XO en el aula. Para varias maestras su aplicación fue demasiado esfuerzo, requirió varios días de trabajo por la poca cantidad de XO en su grupo.

6. A pesar de los intentos de las autoridades por resignificar esta estrategia, es poca la utilidad que le otorgan las maestras. Sí reconocen que brinda información para conocer en qué aspectos es preciso fortalecer los aprendizajes, pero no logran visualizar otras utilidades. Por ahora se percibe como una herramienta más de evaluación, vistosa, pero de escasa incidencia pedagógica.

7. Los desafíos principales pasan por dotar de sentido a la experiencia, lograr mayor involucramiento de las maestras, informar más y mejor, brindar espacios de participación a las docentes de aula, reflexionar conjuntamente sobre el uso de los resultados, y atender especialmente a la difusión de la información a niveles que trascienden los centros.

8. Como reflexiones a profundizar, es posible apuntar lo siguiente:

a) la confusión existente entre los significados de la evaluación de procesos y la evaluación de resultados, y la aparente imposibilidad (manifiesta a nivel discursivo) de que sean instancias que puedan operar al mismo tiempo en las aulas de las escuelas con consecuencias valiosas para los alumnos;

b) la ausencia de cuestionamiento por parte de las maestras a su actual manera de evaluar: quizás a ciertos estudiantes les resulte más motivador responder en su XO que en una prueba en papel, por ejemplo;

c) en la dificultad de las maestras de atribuirle sentido a la evaluación en línea, se revelan algunas carencias en el trabajo en equipo en cada escuela sobre la información y la reflexión conjunta acerca del porqué vale la pena instrumentar una prueba bajo dicha modalidad;

f) si la evaluación en línea puede ser útil para tomar decisiones que apunten a mejorar las prácticas docentes, es preciso especificarlas y profundizar en ellas.

Por último, la siguiente tabla resume las principales conclusiones por dimensión, según los significados de las participantes en este estudio:

| Estrategia | Impactos/utilidad | Desafíos |
|--|--------------------------|-------------------------------------|
| Desconocimiento de su carácter “formativo” | Escasos | El sentido de la evaluación |
| Pruebas bien valoradas en general | Devolución a los alumnos | Información y participación docente |
| Necesidad de mejoras | Corrección de ejercicios | Operativos (XO) |

Tabla 3: Principales significados por dimensión



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY